

EL COMBATE

SEMANARIO POLITICO

Director,

Nicolás Victoria J.

Administrador,

Ismael G. de Parades.

Carta Abierta

Don Ricardo Arias, Secretario de Gobierno y Relaciones Exteriores.

El día 4 de Noviembre de 1906, se presentaron en nuestra casa habitación, en esta ciudad, entre otros caballeros, usted y don Tomás Arias. Proponíanse ustedes, como los demás, llevar a nuestro ánimo la persuasión de que debíamos aceptar el nombramiento de Ministro de Instrucción Pública que deseaba conferirnos la Junta de Gobierno. Nosotros nos resistíamos á aceptar aquel innecesario honor basado en las razones que desahuciamos en la excusa que por escrito, dirigimos á la mencionada Junta cuando, á pesar de nuestras reiteradas negativas, tuvo á bien siempre conferirnos dicho nombramiento.

En la conversación amistosa que tuvimos en la referida fecha, usted se produjo en términos muy patrióticos y convincentes acerca de la nueva actitud adoptada por los istmeños. Decía usted y lo decía con mucha razón, que continuar en aquella vida que nos hacían llevar los colombianos era imposible, porque el exceso de odio y la falta de tranquilidad nos conducían, como de la mano, al desastre y á la ruina.

Nosotros aquel día estábamos tristes, no discutíamos, escuchábamos sí, con filosófica conformidad, las razones por las cuales un caballero como usted se manifestaba tan satisfecho del nuevo estado de cosas.

Apenas han pasado tres años y nos encontramos ya, de nuevo, en presencia de una situación análoga á la que con tan téntricos colores nos pintaba usted. Quisiéramos oírlo hablar ahora y por ello nos permitimos hacerle las siguientes preguntas: ¿Sentiríamos los panameños, antes del 3 de Noviembre, más odios y rencores que los que sentimos hoy? ¿Qué inspira más respeto al país, el recuerdo de aquellos tiempos á que usted aludía, ó la realidad que palpamos en la actualidad? ¿Podría usted señalarnos en todo el tiempo de la Regeneración colombiana algún período electoral que pudiera compararse en corrupción al que acabamos de presenciar?

En aquellos tiempos gobernaba un partido siquiera; hoy acaso no están proscritos del poder y alejados de toda influencia los dos únicos partidos existentes en el país?

Si esto es así, como lo es, ¿qué hemos ganado con la separación de Colombia? No queremos hacer á los que iniciaron y llevaron á cabo nuestra secesión la ofensa de que sólo tuvieron en mira traer al país unos cuantos millones de dólares, no; tal imputación, concebirla no más, sería altamente ofensiva para ellos. Ellos pensaron en algo más noble é imperecedero, pensaron en la relativa felicidad de los istmeños.

¿Es eso pensar? y usted fue uno de ellos, ¿por qué contribuyó usted á que los istmeños re-

neguemos del inapreciable bien de la separación?

Dios, á no dudarlo, lo ha colocado á usted donde hoy se encuentra para probar su sinceridad y es usted, por ello, el llamado á imprimirle á la nave política nuevos rumbos. Hágalo sin temor, pero eso sí, desligándose del pasado vergonzoso, que así podemos llamar la campaña electoral última, y arrojando lejos de usted la idea perturbadora de que haya quiénes estén fraguando asesinatos y pensando en quiméricos proyectos de turbación del orden público.

Sabe usted quiénes inventan esas cosas? los bastardos usufructuarios de la actual situación, temerosos de que la tranquilidad pública ponga fin á los días del derroche y á la detestable tarea de la delación y de la chismografía.

Nosotros podemos probarle á usted que los crímenes, los desaciertos, la ineptitud y los horrores que se han imputado á cualquiera época del Istmo, podemos también señalarlos en la actual, sin que se nos arguya que apelamos á sutilezas. Por lo pronto lea usted desapasionadamente EL COMBATE. Los desafueros denunciados por nosotros, probados están con declaración jurada, que es el único testimonio irreprochable, en el día, en toda sociedad civilizada.

Cerca, muy cerca de usted tiene usted los interesados en que la actual situación perdure. Mírelos con desconfianza; observe lo que pasa lejos de las esferas oficiales; permanezca sordo á las insinuaciones de la lisonja, que procediendo así no estará lejos el día en que usted mismo llegará á horrorizarse de la injusticia de la causa á la cual está usted sirviendo. La mayor gloria de usted puede cifrarse en ver claro la ominosa situación porque atraviesan hoy los pueblos de Panamá.

La voluntad de un hombre recto, cuyo poder es tan extraordinario y cuya autonomía es tan grande, es más que suficiente para desviar la corriente de perdición que, con impetuosidad suma, conduce á esta pobre República al retroceso y á la barbarie. Sea usted el hombre recto, poseedor de esa voluntad; sea usted el colaborador del Gobierno capaz de volver las cosas á los últimos años, cuando la pasión política y la codicia, siempre sucia y vitanda, no habían sido declaradas todavía factores indispensables en el desarrollo de la administración pública.

Las ideas, don Ricardo, son inmortales. Ellas perduran siempre á despecho de los ilusos y prevalecerán al fin, en esta tierra, en día no lejano. Procure usted acelerar el triunfo de las ideas que lo es también el de la justicia. Gobiernos que no tienen más horizonte que el sensible, son Gobiernos raquíticos, de miras estrechas y de apasionados propósitos. Saque usted el Gobierno al cual sirve de los límites estrechos á que lo tiene circunscripto el espíritu sectario que le domina y le sirve de inspiración. No permita usted que Tarquino sea consultado, por que los que dirigen pueblos no es á

Tarquino á quien deben escuchar sino á aquel Espíritu que percibió Moisés en la zarza, que es el mismo que abrasaba las espaldas del Profeta cuando oraba en la caverna.

Soy de usted atento servidor y compatriota,

NICOLAS VICTORIA J.

Qué es lo que pasa?

Esta es la pregunta que nos hacemos todos, cada día, al encontrarnos en cualquier parte, en vista de los hechos que han tenido cumplimiento desde la tarde del viernes de la semana pasada.

No sabemos á ciencia cierta cuántos son los presos colombianos que purgan en las prisiones de la Policía de esta ciudad el enorme delito de haber pensado asesinar, en su habitual residencia, al Presidente de la República; pero sí sabemos que son varios y que por insinuación del Poder Ejecutivo corre á cargo del señor Fernando de la Guardia, Magistrado de la Corte Suprema, en la Sala de lo Civil, el esclarecimiento del supuesto delito y la averiguación de quiénes son los responsables.

A primera vista se le puede ocurrir hasta al más palurdo gitano que para asesinar al primer Magistrado de un país cualquiera no hay necesidad de formar gavilla de Generales, pues para cometer crimen tan atroz habrían bastado, como han bastado siempre, uno ó dos facinerosos que se hubieran hecho cargo de tan horrible consigna.

Lo que han dado los áulicos en la flor de llamar *raras coincidencias*, no pasa de ser una puerilidad ó, cuando más, un apasionado prejuicio. De los colombianos visibles, presos en la actualidad, sólo el General Díaz Morkum, que separamos, es el recién llegado. Los otros han venido al Istmo en el curso de varios meses, comenzando por el General Clodomiro Castillo que va á tener un año de vivir en Chiriquí, primero, y dos meses de estar en esta ciudad, á la cual vino con su familia en busca de lícita ocupación, la que encontró no ha mucho, estableciendo una casa de hospedaje en la Calle C, antigua Calle de Aguadulce, casa de tres pisos de propiedad de los herederos del señor Joaquín Vallarino.

Otra de las *coincidencias raras* consiste en que los doctores Porras y Mendoza regresaron á esta ciudad, procedente de la Provincia de Los Santos, el primero, y de la de Bocas del Toro, el segundo, en días que los suspicaces gobiernistas tienen averiguado ya iba á ser derrocado el Gobierno y ejecutado el horrendo crimen.

A este respecto nos consta que los doctores citados, llamados fueron con insistencia por el Directorio Liberal Nacional, á efecto de integrar plenamente el referido Directorio, para en unión del Directorio Conservador, disponer la nueva línea de conducta que deben seguir los dos partidos coaligados, así como también para deliberar si la minoría de los Diputados á la Asamblea ocupa ó no sus puestos en las próximas sesiones, y caso de hacerlo así, qué actitud debe tomar en la cuestión designatura.

Las demás *coincidencias* son todas por el estilo y, como las enumeradas, no resisten el más ligero análisis de un criterio imparcial é ilustrado.

Desdichado país aquel en que las autoridades imputan á los ciudadanos, nacionales ó extranjeros, la intención de cometer delitos atroces, basadas en circunstancias que no constituyen en ningún país civilizado indicio grave contra nadie.

Si al consignar las anteriores apreciaciones, hemos cometido, por ignorancia, algún error, estamos prontos á rectificarlo, recibiendo los señores lectores la excusa de documentos falsos en contra de los sindios colombianos á quienes existían declaraciones juradas, en igual sentido, de personas que le merecerían el

sociedad crédito y confianza. Pero mientras esto no ocurra seguiremos protestando de un procedimiento tan absurdo como atentatorio de los derechos individuales que consagra nuestra Carta Fundamental.

Donde nosotros vemos la *coincidencia* es en otra parte. El primero de Septiembre próximo deberá reunirse en esta ciudad la Asamblea Nacional. Según decires de personas allegadas al Presidente él está resuelto á hacer elegir Primer Designado, de todos modos, al señor Obaldía, y como la cuestión á ese respecto parece no estar muy clara, natural es suponer que la invención del proditorio atentado más se conforma con las necesidades políticas del señor Presidente, que con la realidad de los hechos.

Lo que probablemente va á coincidir es la reunión de la Asamblea con la suspensión de los derechos individuales, si acaso ello fuere necesario para hacer nombrar al señor Obaldía, de todos modos, como dicen que lo hará el señor Presidente, según lo aseguran personas que tienen por qué saberlo.

De Colaboración

Una mujer discreta

No se asuste don Melchor! La mujer discreta de que vamos á tratar no le dará ocasión, ni aunque lo achucen con insistencia, para dictar otra resolución sui generis, como aquella de marras, que le aconsejaron dictar contra *El Herald del Istmo*, so pretexto de la publicación del artículo "La mujer seria," cuando todo Panamá—azules y rojos, y también los destefilados—sabe que con esa resolución se ha querido castigar la osadía de los editores de EL COMBATE!

No se energice, don Melchor, ni levante la palmeta, por lo que dejamos dicho de la actitud de Su Señoría contra *El Herald del Istmo*. ¿Qué culpa tenemos con solo repetir lo que todos dicen, tanto más, cuando usted sabe que eso que dicen es verdad?

Pero, dejando aparte las bromas, tratemos de la viuda del Rey de Italia, la ex-Reina Margarita, una de las pocas figuras de la sociedad europea mejor conocida y más popular en el viejo continente. "Hija de la Casa de Saboya," dice un escritor español—ha dado raros ejemplos de piedad filial; esposa del Rey Humberto, sus virtudes han igualado á las de la gran Reina Victoria; y madre de Víctor Manuel III, ha sabido desempeñar en el espíritu del joven Soberano grandes ideales, juicio sereno, vasta cultura."

Desde la trágica muerte de su esposo, sumida en sus pensamientos y rodeada de sus recuerdos, vive en casi completa soledad; se le ve pocas veces y rara vez da ocasión á que se hable de ella.

Una de estas es la que presenta M. Conway, periodista americano, á quien favoreció con una audiencia la regia dama y lo hizo portavoz de interesantes ideas sobre varios tópicos sociales que agitan el mundo contemporáneo.

Hé aquí, en seguida, las palabras de la viuda del Rey Humberto, que la acreditan una vez más de mujer discreta.

—Soy en absoluto opuesta á esas cosas extravagantes que se resumen en el sugestivo enunciado de la *emancipación de las mujeres*.

Tal fué la primera respuesta de la Reina Margarita á las preguntas de Mr. Conway.

—En cualquiera condición en que la mujer se encuentre—añadió la augusta dama—, su primer cuidado ha de ser el de no renunciar á las cualidades, distinciones de sexo. Poner á la mujer á la altura de la educación, según sus circunstancias. Por encima de todo, hay que evitar el que se desarrolle en ella las notas que caracterizan al hombre. Una mujer bien educada

da, de la antigua reserva social, á la independencia moderna, nos dará el tipo de la mujer ideal. Bueno que se le permita instruirse, aprender, trabajar, brillar en la sociedad; pero acostumbrándola siempre á buscar en el padre, en el hermano ó en el marido, la guía y el consejo para las dificultades de la existencia. ¿Por qué? Porque la mujer, por lo general, nunca logra á el juicio sereno y la experiencia del hombre.

—Vuestra Majestad—preguntó el interlocutor—, ¿es partidaria de las familias numerosas?

—Sí... ¿Cómo puede regresar un país sin una gran población? Una familia sin hijos es una familia incompleta. La infancia despierta en el alma de poesía que conmueve el corazón de las mujeres. En la mujer aparece siempre el sentimiento de la maternidad. La mujer á quien falta esa bendición del cielo, ignora lo mejor que hay en la vida. No hablo de las inevitables excepciones, puede haber, y hay, mujeres que cambian otra misión. Una vocación social puede acaparar por entero su cuerpo y su alma. Pero la esposa que de *paritrix* procura no tener hijos, debería ser duramente castigada. El deber de huir de las obligaciones de la maternidad constituye un crimen contra la familia y contra la Patria. La fuerza del ejemplo influye poderosamente en los pueblos. Siempre he oído decir que las nobles enseñanzas de la Reina Victoria de Inglaterra produjeron excelentes resultados en su Reino. Ese poder del ejemplo, logra toda su eficacia en la juventud, que imita, de modo admirable, el don de la imitación.

—¿Cuál es, según Vuestra Majestad, la base de la educación?

—La instrucción religiosa es esencialmente para las mujeres, determina un carácter vigoroso. La joven educada religiosamente, petará, en todas ocasiones, una joven que en nada crea. La fe se comprueba á todas horas y en todas las circunstancias de la vida. La joven que en nada cree podrá *esprit fort*; pero, en realidad, no tiene *alma fuerte*. Perderá toda la fe y toda la dulzura de la imaginación, y en cambio, su corazón, con las prosaicas experiencias de la vida, no logrará la fuerza necesaria para hacer frente á las adversidades y pruebas de la existencia. La religión es una flor sin perfume.

—¿Dónde encuentra Vuestra Majestad el fundamento de la familia?

—En el amor!... Es la base de todas las relaciones sociales. La sociedad misma debe inspirarse en ese gran sentimiento. Un matrimonio sin amor es una maldición; el matrimonio basado en el amor es una bendición. Las uniones engendran pueblos generosos y fuertes.

—¿Qué opina Vuestra Majestad de las mujeres anglo-sajonas?

—En Italia las apreciamos mucho. Cuando el Rey era niño puse á su lado una *gouvernante* inglesa. La misma hice con el otro Príncipe, con las Princesas. El inglés es lo que familiar en nuestra Corte.

—¿Qué piensa Vuestra Majestad de las mujeres coquetas?

—Estimo que la coquetería es un gravísimo defecto. La mujer coqueta ordinariamente carece de corazón, es incapaz de amar y busca la admiración y no el sentimiento. No sabe hacer otra cosa que jugar con la vanidad de los hombres.

—El matrimonio, ¿es una carga ó una carga en la vida?

—¡Quién lo duda!... Para los que sienten, que son la mayoría, la educación del matrimonio, es una carga poderosa. Una mujer amable puede hacer mucho para alentar al hombre en su trabajo. La dicha es el gran sostén en la existencia, y un matrimonio discreto es la dicha misma. Una mujer que con toda voluntad se agita en la vida, para su marido. Elle puede llegar á ser coqueto, á ser un juego de su existencia.

Edmundo

TIPOGRAFIA MODERNA

Antigua Chevalier, Andreve & Cía

AVENIDA CENTRAL. NUMERO 37

LA MEJOR DE LA REPUBLICA
Cuenta con materiales modernos y obreros inteligentes y activos. Especialidad en la impresión de

- LIBROS Y FOLLETOS -

TODO TRABAJO GARANTIZADO
Libros de recibos de alquiler á UN PESO el ejemplar.

"LA MASCOTA"

CARLOS W. MULLER-Plaza de la Catedral

Constante y renovado surtido de los afamados vestidos

Kirschbaum

Única agencia del universalmente conocido calzado

Douglas

La juventud elegante de Panamá
no puede prescindir del uso de
los zapatos para hombres que

"La Mascota"

realiza siempre de clase inmejorable á precios módicos y en inmensa variación de estilos

Serán inmediata y cuidadosamente despachados bajo encomienda postal, los pedidos que se reciban del

Interior de la República

cuyo peso y volumen no exceda del admisible en la oficina de Correos.

FRANK ULLRICH & Co.

Licores, provisiones y cigarros.

VENTA POR MAYOR Y MENOR

PRECIOS MODICOS.

Tarjetas Postales

Ofrece en venta un variado surtido así como también helados y Soda helada de lo más exquisito.

Quiere Ud. llevarle helados á su novia?

También he recibido de los E. E. U. U. maletitas para postales.

Luis C. Herbruger.

EL HERALDO del ISTMO

REVISTA ILUSTRADA

Director: Guillermo Andreve.

La única publicación literaria del país.

Suscripción por trimestre:

DOS PESOS PLATA.

PAGO ADELANTADO

Avenida Central No. 37-Apartado 54.

A la Ville de Paris

Nos parece Pálido el calificativo de Superior á las novedades que acabamos de recibir, pues mejores no las hay é igualarlas es difícil

flores Artificiales

CINTAS-Cuellos de fantasía para señoras y Cinturones de Caballeros

CORSES DE WARNER

Medias de Hilo Caladas y Lisas. Trajes medio confeccionados (Algo enteramente nuevo en esta plaza)

Vestidos forma marinera para niños y niñas. Trajes de Baño para Señoras Caballeros y Niños. Una interesante colección de Encajes de tela á precios incompatibles. Un completo surtido de Blusas Blancas y de Colores.

H. de SOLA & Co.

Panamá, Agosto 4 de 1906.

**Almanaque
Istmeño**

PARA 1906

De venta en la
Tipografía

Disponible



**The Panama
Plumbing Co.**

Hace toda clase de instalaciones de fontanería moderna, de acuerdo con las Ordenanzas que estipula el Departamento de la

Comisión Istmica, á precios

completamente módicos

Para pormenores ocurrase á la
Avenida Central No. 37,
35 y 33. Oficina General

HEURTEMATTE & Co.

Bazar Francés

Casa más antigua
en el Istmo

Únicos Agentes en el Istmo

Jules Robin. Cognac-Société Française d'Alliage de Metaux Cuchillos y Cuchillos, Cristalería de Baccarat.

Aseguros marítimos franceses

Constante surtido de mercancías secas de todas clases y artículos de fantasía.

PRECIOS FIJOS
TODO ARTICULO GARANTIZADO

Tipografía Moderna No. 2